



Capítulo 206 [Bonus] El mejor y el más vil

Iori Draven estaba de muy buen humor.

Por primera vez en mucho tiempo, Helios lo había llamado al castillo inesperadamente.

Desde que Iori tiene memoria, siempre había admirado e idolatrado a su padre.

¿Cómo no iba a hacerlo si era el único ser al que todos temían, vivos o muertos?

Como tal, Iori trató cada interacción con su padre como una oportunidad para aprender y seguir sus pasos.

Su sueño era ascender algún día al trono, y sólo cuando lo hubiera logrado se sentiría digno de llevar el apellido Draven.

Al abrir las puertas de la sala del trono de su padre, Iori se sorprendió al ver que ya había algunas caras allí esperándolo.

Su padre estaba allí, por supuesto, de pie junto al hombre que era considerado su tío, Hajun.

Sorprendentemente, su hermana también estaba esperando allí con un hombre que Iori nunca había visto antes.

'¿Un demonio? No me digas...'

"Me alegro de que estés aquí, hijo. Te llamé porque tengo que pedirte un favor".

Iori inmediatamente se olvidó del invitado inesperado y estaba simplemente eufórico por el hecho de que su padre realmente lo había llamado 'hijo'.

"¿Qué es lo que necesitas, padre?" dijo Iori con una gran sonrisa.

Incluso si su padre quisiera que fuera a la guerra con todos los continentes de la faz de la tierra, ¡él tomaría su ejército y lo haría con gusto!

Helios simplemente señaló al demonio de piel negra que estaba peligrosamente cerca de Yara.



"Mata a la esclava del placer de tu hermana".

"¡Él no es mi esclavo del placer!", argumentó Yara.

—Aún no ha conseguido ningún otro título —recordó Helios.

La princesa dragón resopló y se cruzó de brazos con fastidio mientras Asmodeus simplemente se reía entre dientes.

Si era honesto, seguramente le habían llamado cosas peores en su vida.

Iori miró de un lado a otro a todos los presentes y pudo hacerse una idea general de lo que estaba pasando. "Entonces, ¿quieres que lo ponga a prueba, no es así?"

Helios: "Dije matar."

Yara: "¡Padre!"

—¡Bien! —gruñó Helios—. Sí, tu batalla será una prueba para determinar si es digno de tu hermana o no, ¡pero no te atrevas a pensar en esto como una mera prueba! ¡Debes luchar para matarlo con todo lo que tienes!

Iori miró fijamente a Asmodeus como si estuviera tratando de evaluarlo.

A primera vista, Asmodeo no parecía nada demasiado temible.

Si bien su cuerpo era hermoso, no producía esa misma sensación de peligro que sentía cada vez que se encontraba frente a un oponente fuerte que representaba un desafío considerable.

Y por eso Iori estaba preocupado.

Nadie vive para ver la quinta etapa de la evolución sin derramar suficiente sangre para llenar un océano.

El hecho de que Asmodeo se sintiera como el individuo menos peligroso imaginable era un testimonio de su verdadera naturaleza como enemigo astuto y letal.

"Tú eres Asmodeus, ¿verdad? Yo soy Iori".

El ex señor demonio nunca perdió su sonrisa mientras devolvía el saludo del príncipe dragón con un asentimiento cortés.

"¿Cuándo empezamos?" preguntó Asmodeo.



Esta atrevida pregunta puso una sonrisa en los rostros de Helios y su hijo.

Justo cuando Helios estaba a punto de responder, las puertas de la sala del trono se abrieron de repente y una mujer entró.

Ella medía 1,90 m, tenía una figura musculosa y una tez extremadamente pálida.

Sus ojos y cuernos eran de un hermoso color rojo rubí, lo que la hacía parecer igualmente atractiva y peligrosa.

Su ropa era escandalosa, aunque obviamente estaba bien hecha y con algún tipo de material extraño.

Era un sencillo traje negro compuesto por un sujetador y unas bragas, combinado con mangas desconectadas y medias que llegaban hasta los muslos.

En su mano derecha llevaba un único guante rojo que tenía un bulto bastante pronunciado en el dedo anular.

La mujer era obviamente Seras Bloodfla-

"¡¡¡POPÍO SNOKEMS!!!"

Tan pronto como Hajun vio a su hija, el hombre se lanzó hacia adelante como una bala con los brazos extendidos para darle un gran abrazo.

Aunque su hija luciera muy diferente ahora, ¡él nunca la olvidaría mientras viviera!

¡Bang!

Seras le dio a su padre una fuerte patada en la mandíbula que lo hizo caer al suelo.

El rostro de la mujer híbrida se puso tan rojo como sus cuernos por el horror de escuchar ese horrible apodo.

"¡¿Q-qué te he dicho sobre llamarme así, viejo bastardo?!"

Desafortunadamente, Hajun no pudo responder ya que su mandíbula todavía estaba rota, por lo que simplemente se quedó tendido en el suelo mientras esperaba que se curara.



Sin embargo, no parecía importarle el dolor que sentía ya que estaba demasiado preocupado por otro hecho.

'Mi niña se ha vuelto mucho más fuerte... ¡Este día es verdaderamente auspicioso!'

Seras se recomponía rápidamente antes de volver a centrar su atención.

Ella rápidamente se arrodilló y bajó la cabeza frente a Helios y sus dos hijos "Mi rey, he regresado para presentar mis respetos a la familia real".

"Estuviste fuera por un buen tiempo, Seras. ¿Disfrutaste tu luna de miel?"

Una vez más, la fachada tranquila de Seras se quebró y una pequeña sonrisa apareció en las comisuras de sus labios. "No creo que haya disfrutado nunca más de algo, mi rey".

—¡Ja! ¡Qué tonta te has vuelto! —dijo Helios, pero no estaba disgustado.

Él, mejor que nadie, conocía las alegrías de estar enamorado, así que no iba a menospreciar a Seras por tal cosa.

Siempre y cuando no interfiriera con su lealtad, por supuesto.

—Hueles... como mi hijo —dijo Yara de repente, mientras se acercaba al híbrido arrodillado.

El corazón de Seras comenzó a acelerarse aún más que cuando estaba en el campo de batalla. "S-Sí... Abaddon es mi esposo, princesa".

¡Ella no quería enfrentarse así a su nueva suegra!

¡Todavía no estaba segura de si Yara aprobaría o no su relación!

Seras era bastante mayor y todo el reino ya conocía su... personalidad explosiva.

Ella simplemente oró en silencio para que Yara fuera acogedora y comprensiva.

Su corazón casi se rompió cuando Yara dejó escapar un suspiro de frustración.



"Como pensaba, esto no funcionará."

Sorprendentemente, Seras sintió de repente dos manos suaves y delicadas en su rostro que inclinaban su cabeza hacia arriba.

"De ahora en adelante tienes que llamarme madre, ¿de acuerdo? No tienes por qué sonar tan distante cuando somos familia, ¿entiendes?"

—S-Sí... madre—dijo Seras felizmente.

Detrás de Yara, Asmodeus también caminó hacia adelante para administrar sus saludos y la escena realmente se volvió bastante dulce.

Hasta que la mandíbula de Hajun finalmente se curó y apareció justo al lado de Seras en una ráfaga de viento.

"¿Cómo pudiste casarte sin decírmelo? ¡No aceptaré este matrimonio hasta que traigas a ese bastardo ante mí de rodillas!"

De repente, Seras miró a su padre con una mirada sin vida y agotada. "Es bueno que ninguno de nosotros necesite tu aceptación. La de mamá fue suficiente".

Hajun de repente se estremeció al recordar a su exesposa y se sorprendió increíblemente de que Seras la hubiera visto.

"...Entonces, ¿ustedes dos han arreglado sus diferencias?"

"Es... un trabajo en progreso", respondió Seras honestamente.

"¡Ja! Algo así ya es un milagro". Si hay esperanza para ustedes dos, tal vez también la haya para nosotros..."

A un lado, Helios e Iori estaban enfrascados en una conversación telepática.

Una vez que Iori asintió, Helios asintió en señal de acuerdo antes de que se le formara una sonrisa en el rostro. "Seras, espero que no te hayas oxidado después de pasar tanto tiempo como recién casada".

La actitud estoica y leal de Seras regresó de inmediato. "Por supuesto que no, mi rey. Siempre estoy listo para cualquier conflicto que pueda surgir".

"¡Bien!"

De repente, Helios se abrió paso hasta quedar frente a Asmodeo y se le acercó burlonamente.



"¿Qué fue lo que dijiste antes sobre enviar a mis mejores y más viles criaturas?"

No hacía falta ser un genio para reconocer a dónde quería llegar Helios con esto, y Asmodeus sonrió maniáticamente por la repentina dificultad de este desafío.

"Espero que no esperes que me retracte de mis palabras. Si es así, me encantaría decepcionarte".

"Tu muerte será agonizante, tonto confiado".

Yara suspiró mientras se frotaba las sienes con una mezcla de molestia y frustración.

¡Todos estos problemas sólo para una miserable ceremonia de boda!

Seras, por otro lado, todavía estaba completamente en la oscuridad, su cabeza se movía de un lado a otro entre su rey y su suegro.

Ella podía decir que los dos eran obviamente hostiles entre sí, pero no entendía por qué era así.

Lo único que sabía era que de alguna manera se vería involucrada y ya se estaba arrepintiendo de haber regresado aquí tan pronto.

"Quiero volver a casa, ya extraño a mi familia".

¡Muchísimas gracias a Tyler_Hotker por enviarme una silla de masaje y patrocinar este capítulo adicional!